

Constitución política se halla cuestionada por algunos sectores de opinión. Un tema preocupante en nuestros días, ya que estos sectores de opinión nacionalista pretenden echar al olvido lo que el desaparecido profesor Francisco Tomás y Valiente resumió en una emotiva frase: «España es una realidad histórica, un producto de la historia, construida por los hombres que sucesivamente han vivido en su territorio».

De Hispania a España se trata de un trabajo colectivo sólido, interesante y oportuno.

Ofensiva disgregadora

¿Puede balcanizarse España? ¿Dividirse en Estados pequeños, cargados de resentimiento mutuo, insignificantes en el contexto internacional y objeto de intrigas y disputas de otras potencias? Pío Moa responde: «Suena imposible. España no es una improvisación históricamente reciente sino una nación con un pasado muy largo, mucho más cohesionada y también más próspera que Yugoslavia; pero no olvidemos que ningún especialista en los Balcanes creía posible lo que allí terminó ocurriendo».

El autor de *Contra la balcanización de España* nos recuerda que la realidad a afrontar es que

hoy España sufre una intensa ofensiva disgregadora, balcanizante, a cargo de los nacionalismos vasco y catalán sobre todo, combinada por el exterior con el terrorismo islámico y las apetencias marroquíes. «Todos aspiran –afirma contundente– a convertir nuestro país en un mosaico de nuevos Estados, devolviéndolo políticamente a la Edad Media, pero invirtiendo el impulso medieval a la unidad».

Aunque este ensayo se centra en la actual ofensiva separatista, Moa no quiere dejar de mencionar otra ofensiva coincidente, la del terrorismo islámico, pues ambas se potencian entre sí. La matanza de Madrid el 11 de marzo de 2004 cabe calificarla de acontecimiento histórico: ha cambiado drásticamente la política exterior e interior, quizá el destino mismo de España. Ha marcado un antes y un después.

Pío Moa advierte alarmado que nos encontramos ante un desafío histórico entre las fuerzas balcanizantes y las unificadoras, entre las que ansían el regreso a la atomización y las que postulan una fraternidad, creada a lo largo de muchos siglos, defendiendo la libertad en nombre de España, y a España en nombre de la libertad.

El último libro de Moa, *Una historia chocante*, es un estudio riguroso del siglo XX español con

especial incidencia sobre los nacionalismos. De él ha partido este trabajo que analiza con viveza una realidad cada día más difícil de eludir, por mucho que algunos prefieran desviar la mirada. Es una versión breve y popular, centrada en la actualidad, y, por tanto, escrita con un lenguaje menos frío que el propio de un libro de historia y, como el mismo autor afirma, más acorde con la gravedad del desafío que hoy vivimos en un país en apariencia anestesiado, donde la inmensa mayoría sigue ignorando las aspiraciones, la doctrina y la trayectoria de unos nacionalismos que se sienten ya bastante fuertes para liquidar nuestra Constitución democrática y desmembrar definitivamente España.

Haciendo balance de la historia de los nacionalismos periféricos, Moa llega a la conclusión de que debe reconocerse que a Cataluña, como a las Vascongadas, les ha ido francamente bien en España, bastante mejor que a otras regiones; y que a España también le ha beneficiado la prosperidad vasca y catalana. «El mismo balance nos enseña –puntualiza– que la aportación nacionalista ha consistido sobre todo en crear problemas innecesarios, perturbar la convivencia y socavar las libertades». Está convencido de que estos nacionalismos no aportan a sus respectivas

regiones más que zarandajas en lo intelectual, rencores en lo moral, y, en lo político, despotismo, divisiones absurdas, amenazas a la prosperidad y desprecio a sus propios antepasados. «No los caracteriza –afirma–, ciertamente, el amor a sus comunidades, sino un odio inagotable a España».

El libro que comentamos trae a sus páginas las sabias palabras de Menéndez Pelayo ante la visión destructiva del país que muchos de su generación mantenían: «Un pueblo viejo no puede renunciar a su cultura sin extinguir la parte más noble de su vida y caer en una segunda infancia muy próxima a la imbecilidad senil».

Ante el panorama actual, Pío Moa concluye que, a pesar de las amenazas reales, nuestro país se puede permitir el optimismo y la esperanza, pero nunca la frivolidad para abordar los retos que le depara el futuro.

Terrorismo islámico

11-M. Cómo la yihad puso de rodillas a España ofrece la investigación de un año, minuto a minuto, de esa crisis política, basada en docenas de testimonios exclusivos y narrada por Miguel Platón, quien fue testigo privilegiado de aquellos días, desde la dirección de la agencia EFE.

El autor de este libro piensa que después de este periodo de intenso trabajo puede intentar dar respuesta a una serie de cuestiones que quedaron abiertas aquel 11 de marzo. Así, a lo largo de casi quinientas páginas desarrolla, con gran lujo de detalles, los terroríficos hechos, todo el horror que desataron y sus enormes consecuencias. El concienzudo análisis se resume en un contundente epílogo de diez preguntas con sus correspondientes respuestas que, de forma muy resumida, son las que siguen:

1. ¿Quién cometió el atentado? Una docena de islamistas norteafricanos, en su mayor parte marroquíes.
 2. ¿Quién organizó y ordenó el ataque terrorista? A reserva de lo que, en su momento, determine la sentencia judicial o descubra la investigación histórica, una célula de la Yihad que llevaba tiempo asentada en España.
 3. ¿Cuál era el objetivo del atentado? Conseguir la retirada de las tropas extranjeras de Irak, por medio de un efecto dominó iniciado con las explosiones en los trenes de cercanías.
 4. ¿Significó la retirada de tropas de Irak una vacuna contra el terrorismo islamista?
- No, como lo puso de manifiesto la detención en octubre de 2004 de trece islamistas acusados de preparar ataques contra la Audiencia Nacional.
5. ¿Existe alguna prueba que vincule a ETA con el atentado? Un año después no ha aparecido ninguna.
 6. ¿En qué medida influyó el atentado en el resultado de las elecciones? Fue lo que otorgó la victoria electoral al Partido Socialista.
 7. ¿Restringió o condicionó el Gobierno la investigación policial? En modo alguno.
 8. ¿Ocultó o deformó el Gobierno los resultados de la investigación? No. Siempre dijo lo que le comunicaron los mandos policiales. Tanto el Gobierno como el resto de los dirigentes políticos y los expertos de Seguridad se vieron afectados, en las primeras horas, por los prejuicios sobre ETA, que a tenor de la práctica unanimidad de opiniones eran del todo punto lógicos. Resultó también evidente que el Gobierno y su partido entendían más favorable para sus intereses electorales una autoría de ETA, mientras que la oposición prefería que la respon-

sabilidad fuese islamista. Al servicio de ambas estrategias, los sectores afines al Gobierno tardaron en admitir que ETA no era responsable, en tanto que los partidarios de la izquierda difundieron numerosas informaciones falsas sobre la investigación policial.

9. ¿Sirvió de algo la Comisión de Investigación? Sí. A pesar de que los interrogatorios fueron demasiado largos y premiosos, la lectura de las actas permite dejar claras no pocas cuestiones. La comisión tuvo asimismo su lado oscuro.
10. ¿A quién benefició el atentado? En primer lugar al Partido Socialista, que gracias a ello ganó las elecciones que tenía perdidas. También la Yihad logró, con la retirada de las tropas españolas de Irak, su mayor éxito político de toda la posguerra iraquí, aunque fuera al precio de perder la mayor parte de su organización en España. Las expectativas de los nacionalistas catalanes y vascos que persiguen sendas reformas estatutarias, a medio camino entre el privilegio y la independencia, mejoraron.

En este punto diez, Miguel Platón nos recuerda que el cambio de política sobre el Sáhara fue muy bien recibido por Marruecos; que la renuncia a una política exterior digna de tal nombre entusiasmó a Francia, que desde el cardenal Richelieu, ha mirado con recelo las capacidades y la potencia de España; que el nuevo gobierno socialista alegró a los peculiares sujetos caribeños, el coronel Chávez y el comandante Castro, que no tardaron en obtener dividendos. Finalmente, Platón destaca que el beneficiado Partido Socialista confortó también al grupo PRISA, que antes de un año ya tenía la posibilidad legal de extender su imperio informativo con un nuevo canal de televisión, esta vez analógico y en abierto.

El 11-M es el mayor atentado llevado a cabo en suelo europeo contra la población civil desde el final de la Segunda Guerra Mundial. También es la primera vez, en la moderna historia española y europea, que un grupo terrorista consigue imponer su voluntad a una democracia. Miguel Platón, consciente de la envergadura del tema, ha realizado una tarea seria y minuciosa, llegando a inquietantes conclusiones que, aunque muchas de ellas conocidas, no dejan de despertar inseguridad y temor.

Isabel de Armas